Año I | BARCELONA—25 de Diciembre de 1869 | Núm. 22

LA FEDERACION

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona, donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para la Península Ibérica, *cinco* reales trimestre, *diez* semestre y *veinte* al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

EXPLICACION DEL PROGRAMA
de la
Asociacion Internacional de los Trabajadores (1).

La Asociacion Internacional de los trabajadores tiene una ley undamental á la cual cada seccion y cada miembro deben someterse bajo pena de esclusion. Esta ley está formulada en los Estatutos generales, propuestos en 1866 por el Congreso de Ginebra, discutidos y unánimemente proclamados por este congreso, y por fin sancionados definitivamente por la aceptacion unánime de las secciones de todos los paises. Es, pues, la ley fundamental de nuestra grande Asociacion.

Los considerandos puestos á la cabeza de los estatutos generales, determinan con toda claridad el principio y el objeto de la Asociación Internacional. Ante todo establecen: *«Que la emancipacion de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos.» «Que los esfuerzos de los trabajadores deben dirigirse á constituir para todos los mismos derechos y los mismos deberes»*—es decir, la igualdad política, *económica* y social; *«que la supeditacion del trabajador al capital es la fuente de toda esclavitud política, moral y material;* que por esta razon, la *emancipacion económica de los trabajadores es el grande objeto á que debe estar subordinado todo movimiento político;* que la emancipacion de los trabajadores *no es un problema simplemente local ó nacional.... sino* **internacional**.

Conforme con estos principios la Asociacion Internacional de trabajadores admite en su seno todas las sociedades obreras lo mismo que todos los individuos aislados cualquiera que sea su procedencia y sin distincion de *color*, de *creencia* y de *nacionalidad;* pero con la cláusula especial de que se adhieren franca, *completamente* y *sin ninguna doble intencion á estos principios* y *que se comprometen á observarlos.*

Veamos, pues, cuales son los deberes que, conforme á estos principios, se imponen cada sociedad obrera y cada individuo, al entrar en la Asociacion Internacional.

El primer deber, el que está colocado al frente de los considerandos, es el de tender con todas sus fuerzas al triunfo de la **igualdad**; y no de la igualdad política tan solo, lo cual seria *radicalismo* puro, sino de la igualdad á la vez política, *económica* y social, por la abolicion de todos los privilegios posibles, tanto económicos como políticos, para que todos los hombres sobre la tierra, sin distincion de color, de nacionalidad y de sexo no tengan de ahí en adelante sino una sola manera de vivir: *«los mismos deberes, los mismos derechos.»*

Este es el programa completo del socialismo revolucionario, para el cual la *igualdad* es la primera condicion, la primera palabra, y que no admite la libertad sino despues de la igualdad, en la igualdad y por la igualdad, porque toda libertad fuera de la igualdad, constituye un privilegio, es decir la dominacion de unos pocos y la esclavitud de la inmensa mayoría de los hombres.

Para establecer mejor el carácter revolucionariamente socialista del programa de la Internacional, los considerandos hacen seguir á esta primera declaracion, otra segunda, no memos importante: *«que la supeditacion del trabajo al capital es el origen de toda esclavitud política, moral y material,* y que *por esta razon* **la emancipacion económica del trabajador** *es el grande objeto á que debe estar subordinado todo movimiento político.*

Echar abajo toda la política de los burgeses, este es el punto en que la democracia socialista se separa absoluta y definitivamente de la democracia esclusivamente política de los burgeses,—de los *radicales*

Desde que la Asociacion Internacional ha reconocido que el gran objeto á que debe estar subordinado todo movimiento político, es la emancipacion económica de los trabajadores, desde este punto rechaza toda política que no tiende directamente á á este objeto; por consigüiente, rechaza toda política burgese, monárquica, liberal y hasta la democrática *radical;* porque es sabido, que toda política burgese no tiene, ni puede tener otro fin que la consolidacion y estension del poder de la clase media, y que este poder está fundado esclusivamente en la dependencia del trabajador y en la esplotacion de su trabajo y para que no quede duda ninguna sobre este punto, los considerandos añaden: *«que la supeditacion del trabajador al capital es la fuente de toda esclavitud política, moral y material.»* Lo cual quiere decir, que para alcanzar el grande objeto de la Internacional: esto es, la emancipacion económica del trabajo; es preciso destruir la tiranía del capital, destruir todo el poder, toda la existencia de los burgeses.

Pero cómo se podrá acabar con la tiranía del capital? Destruyendo el capital? De ninguna manera, pues esto seria destruir todas las riquezas acumuladas sobre la tierra, todas las materias primeras, todos los instrumentos de trabajo, todos los medios de trabajo. Esto seria condenar á la humanidad entera que es hoy demasiado numerosa para poder subsistir de los simples dones de la naturaleza, como los pueblos salvages, y que, por consiguiente ya no es posible que exista de otro modo sino con ayuda del capital; esto repetimos, seria condenarla á la muerte mas terrible—á la muerte por el hambre. Por lo tanto no se puede, no se debe destruir el capital, es preciso conservarle. Pero si se le conserva, y continua existiendo fuera y en una esfera superior al trabajo, no hay fuerza humana bastante poderosa para impedirle que oprima y esclavice este trabajo.

La existencia del capital es una esfera esterior y superior al trabajo—es la constitucion, es el poder económico, político y social de la clase media.—La existencia del trabajo fuera y debajo del capital—es el *proletariado.*

Será posible reconciliarles mientras permanezcan el uno fuera del otro? Es posible inventar una constitucion política que impida el capital oprimir y esplotar el trabajo?—Imposible.—Háganse las transacciones que se quieran, y no tendrán otro resultado que una nueva esplotacion del trabajo por el capital, y todas serán en detrimento de los trabajadores y en provecho de los burgeses; porque las instituciónes políticas no ejercen influencia ninguna si están en contradiccion con la fuerza económica de las cosas; de lo cual resulta que mientras el capital continue en manos de los burgeses, nada podrá impedir que estos últimos esploten y esclavicen el proletariado.

Ya, pues que el capital no puede ser destruido, ni debe quedar concentrado en manos de una clase separada, esplotadora, no queda mas que una solucion: *la union intima del capital y del trabajo;* es preciso forzar á los burgeses á convertirse en trabajadores, y que estos conquisten la propiedad no individual, sino *colectiva* del capital; porque si repartian entre sí el capital existente, primero le disminuirian, anularian en gran parte su poder productivo, y ausiliados del derecho de herencia, reconstituirian bien pronto una nueva clase media—una nueva esplotacion del trabajo por el capital.

He ahí las consecuencias evidentes de los principios contenidos en los Estatutos generales. Por lo demás, estas consecuencias han sido perfectamente establecidas por los Congresos de Bruselas y Basilea, que han proclamado la *propiedad colectiva del suelo y el crédito gratuito,* es decir, la propiedad colectiva del capital, como condiciones absolutamente necesarias para la emancipacion del *trabajo y de los trabajadores.*

Y precisamente estas dos resoluciones del Congreso de Bruselas son las que han sublevado los instintos conservadores de los burgeses, y les han hecho comprender que no puede haber nada de comun entre ellos y la Asociacion Internacional de trabajadores.

El objeto propuesto por esta grande Asociacion de los obreros. es inmenso: *la igualdad.*—El medio que indica, como el único real y efectivo, no es menos formidable: el derrumbamiento del poder de los burgeses, la destruccion de su existencia como clase separada. Se comprende que queriendo y debiendo tender por *tal medio* á fin tan importante, la Asociacion Internacional de trabajadores se haya puesto en lucha abierta con la clase media. No es posible conciliacion ninguna entre esta última y el proletariado, pues este quiere la igualdad, y aquella existe solo por la desigualdad. Para la clase media, considerada como clase separada, la igualdad es la muerte; para el proletariado la menor desigualdad es la esclavitud. El proletariado está cansado ya de ser esclavo, y la clase media, como es muy natural no quiere morir. Por consiguiente es esta una guerra irreconciliable, y verdaderamente solo un loco ó un traidor puede encarecer y predicar á las clases obreras la conciliacion.—Ténganlo, pues, por entendido las adormideras.

Al emprender la Asociacion Internacional esta guerra formidable contra la clase media, no desconoce las inmensas dificultades que la esperan. No ignora las fuerzas de su adversario, ni los esfuerzos gigantescos que tendrá que hacer para triunfar de ella. Sabe que todas las armas defensivas y ofensivas: el capital, el crédito, todos los poderes organizados: militar, burocrático y diplomático de esas inmensas centralizaciones llamadas Estados, todas las mentiras religiosas y todas las aplicaciones de la ciencia; sabe que todo esto está del lado de nuestros enemigos y que por nuestra parte solo podemos oponer á esto, la justicia, el instinto ya despertado de las masas populares y el número inmenso del proletariado.—Pues bien, á pesar de esto la Asociacion Internacional no ha desesperado ni desespera de obtener el triunfo.

Ella ha comprendido, que ayudándose de la corrupcion política y moral del campo enemigo, uniendo y organizando de una manera bien real y sólida, esos millones de proletarios que están fatigados de sufrir y que hoy dia en toda Europa se muestran impacientes por su emancipacion, se podria crear un poder formidable, capaz de luchar y de triunfar de la coalicion de todas las clases privilegiadas y de todos los Estados; y ha comprendido tambien que, para que esta organizacion sea real y eficaz, debe rechazar toda transaccion y todo equívoco, y ante todo permanecer conforme y fiel á su principio; para lo cual hallamos en los considerandos de los Estatutos generales, esta declaracion: *Que la emancipacion de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos,* y esto unido á las declaraciones que siguen, significa que la Asociacion Internacional de trabajadores rechaza absolutamente de su seno todos los que pretenden conseguir en ella otro fin que no sea la emancipacion integral y definitiva de los trabajadores, es decir, la igualdad; y que si por escepcion recibe algunos burgeses, es con la condicion de que se adherirán con toda sinceridad y de todo corazon, al programa de los trabajadores, y que renunciando á toda política, bien sea personal, bien sea local, no se propondrán de ahí en adelante, otra, que la única y gran politica de la Internacional, y no buscarán absolutamente otro objeto que esta emancipacion del trabajo en el mundo.

Y para hacer mas evidente tal intencion, los considerandos añaden esta otra declaracion: *«Que la emancipacion de los trabajadores no es un problema simplemente local ó nacional,»* que es eminentemente *internacional,* de lo cual resulta que toda la política de la asociacion, no puede ser sino política internacional, con esclusion absoluta de todas las vanidades patrióticas y siempre interesadas de los burgeses, de toda política esclusivamente nacional. La patria del obrero, miembro de la Internactonal, es desde hoy la gran federacion de los trabajadores del mundo entero, en lucha contra el capital burges. Para el trabajador no puede haber ya otros compatriotas y hermanos que los trabajadores, sea cual fuere su nacionalidad; ni puede haber otros estrangeros, que los burgeses, á no ser que estos rompiendo toda solidaridad con el mundo burges, quieran abrazar francamente la causa del trabajo contra el capital.

Tal es el programa de la Asociacion Internacional de trabajadores. *La igualdad* es su objeto; y *la organizacion patriótica de las fuerzas obreras,* la unificacion del proletariado en el mundo entero, á través de las fronteras de los Estados, y sobre las ruinas de todas las ruindades patrióticas y nacionales; hé ahí sú arma, su grande, su única política con esclusion de cualquiera otra. Todo el que adopte este programa puede llamarse con razon digno miembro de la Asociacion Internacional de trabajadores.

(1) El programa y Estatutos de la Asociacion Internacional se han publicado en el número 14 de nuestro periódico.

Con gusto observamos en el *Diario de Barcelona* la frecuencia con que de algunos dias á esta parte se ocupa de nuestros principios sociales.

Hoy ya no son las decisiones y acuerdos sobre la propiedad y la herencia que, con la seguridad del que tiene completa fé en su idea, se llevan á cabo en el Congreso de obreros de Basilea, los que dan, á pesar de su escasa importancia, qué pensar y qué sentir al decano mas fino y mas ladino de la prensa *bourgeoisie* de esta capital; sino *Las Adormideras,* esa série de artículos publicados en nuestras columnas, traducidos de *L' Egalité* de Ginebra, los que le merecen un lugar preferente en sus enfáticas páginas.

Pasma, en verdad, que el *Diario,* que tan pobre y desdeñoso juicio le merecieran los considerandos de los *proyectos de ley* de la abolicion del derecho de heredar y de la propiedad colectiva de la tierra, votados por unanimidad en nuestro Congreso, se ocupe con elogio—para nosotros astuto—de estos artículos y su doctrina, siendo como son hijos legítimos de un delegado y miembro de él. Pero ¿qué dirian nuestros lectores cuando supieran que el *Diario* no solamente aplaude, sino que hace suyas y aprecia en más algunas de las ideas de *L' Egalité* que muchas de las de los hombres de su propia escuela, y aun de las que figuran en los libros de su omnisciencia?

Pues tamaña distincion dispensa el *Diario* á nuestra ignorancia científica; y forzoso será no hacernos ilusiones sobre lo que ello valga, ni mucho menos envanecernos por los plácemes de nuestro colega.

Inútil, pues, y ocioso de todo punto seria entretenernos en contestar con nuestra gratitud los brabos y palmadas que nos dispensa cuando decimos que los individuos de la mesocracia radical del Congreso de la *Liga de la paz y de la libertad* son impotentes para dar calor y vida á un cuerpo que, si bien nacido del calor y la vida de una revolucion jigante, ha vivido moribundo y putrefacto junto á las cenizas del cadáver de la Iglesia y de la aristocracia nobiliaria, que en vano pretende ahora de nuevo resucitar, despues de haberles traspasado de una á otra parte.

Consideramos inútil el esfuerzo, *de las adormideras* que tiende á levantar al Estado de la postracion en que vive con la monarquía autoritaria y centralizadora, reemplazándola con la república federativa (1) por pequeños Estados, á fin de que la clase media pueda vivir mas tiempo, y hacer pasar á ambos por una última evolucion de su existencia. Pero esto para nada lo tiene en cuenta el *Diario,* y prefiere jugar el todo por el todo.

Nosotros, al contrario que nuestro colega, consideramos que á poco que se haga esperar la revolucion no podrá ya detenerse en los Rochefort, Félix Pyat, etc., ni mucho menos en los Víctor Hugo, y de aquí nuestro grito franco, porque no quisiéramos que pasára sobre sus cadáveres, no ya como pasó el 93 sobre Marat, Danton y Robespierre, sino como un torrente embravecido, empujado por las vejaciones de todos los siglos.—Y como esto tampoco lo ignora el *Diario,* de aquí que no quiera confiar sus intereses á unos hombres que ninguna seguridad le inspiran.

Mas ¿se origina de aquí que el *Diario* obre de buena fé al ponerse en esta cuestion de nuestra parte? ¿Puede la clase media formular el mismo capítulo de cargos á esos hombres, como pudiera hacerlo el socialismo igualitario? ¿Con qué títulos negar podrá el valor práctico de la teoría de los derechos políticos absolutos que combate? ¿Acaso invocando la mano de hierro de la monarquía constitucional? Recuerde que Luis XVI y Cárlos X y Fernando VII y Luis Felipe no pudieron gobernar con ella; que el primero consintió morir, antes que sufrir tamaño atentado á su autoridad real, y que los restantes fueron sepultados por las evoluciones sucesivas de la clase media, llevadas á cabo en nombre de esos mismos derechos absolutos que con

(1) Los federalistas no son muy numerosos entre los burgeses de la «Liga de la paz y de la libertad;» pues los hay muchos de unitarios y centralizadores.

tanto encarnizamiento se persiguen. Y sin salirnos de nuestro propio pais, Fernando mismo fué mas lógico que Isabel á cada nuevo veto impuesto á la hueca libertad, que al fin es la licencia de la clase media; mucho mas igualitario adoptando la frase *El Estado soy yo* de Luis XIV, que la mujer perdida últimamente destronada, ofreciendo un lecho en su palacio á la descarada *bourgeoisie;* mucho mas justo no permitiendo la entronizacion de nuevos derechos que en definitiva habian de pesar mas y mas sobre el resto de los hombres que quedaban tan esclavos como antes.

Y si en otro sentido nos hacemos cargo de las opiniones del *Diario* sobre su monarquía constitucional, no veremos menos destituida de razon la seguridad en que está de que su severo monarquismo es el único sistema de gobierno que puede salvar de una catástrofe los principios y los fines de su escuela, amamantada todavía, á fin de darse un lustre estúpido, con las instituciones que derribára para dar lugar á su aparicion al mundo.

No, la monarquia podrá, cuando mas, no marchitar tan pronto, á la manera de ver de nuestra cortísima existencia, las risueñas esperanzas de ese cuerpo acéfalo, que son las de seguir aplastando la humanidad bajo su peso; podrá, cuando mas, hacerle concebir otras nuevas de un bienestar mayor y por mas largo plazo; podrá finalmente allanarle, si cabe, el camino para que siga junto con ella siendo el azote y el verdugo mayor de la humanidad.... pero no podrá, con todo su escepticismo político y religioso, impedir que la igualdad levante erguida la frente y se imponga en nombre de la justicia hollada á la primera ocasion que se presente.

Y si el *Diario* no se convence de nuestros presentimientos, hijos de la mas pura filosofía histórica, eche una mirada sobre el cristianismo de nuestros últimos siglos, y al verle por todas partes estendido, díganos si tal milagro se hubiese verificado sin el aparato de los circos y la crueldad de Domiciano y Diocleciano. Díganos así mismo si en estos últimos siglos, cansado á su vez, como los demás poderes, de ser un hecho para convertirse en un derecho, el Tribunal homicida que al efecto estableciera no le precipitó, harto de sangre, mas pronto en su caida.

Y en nuestros dias, ¿pudiera ser de otra manera y dejar de hacer prosélitos el socialismo igualitario, nacido de la moral científica, atrayéndose, como todas las grandes causas sometidas á la deliberacion de las generaciones, las simpatías de los hombres amantes de su bienestar, cuando el cañon, esa última razon de los reyes, que el *Diario* con tanta frecuencia invoca, y tanto siente no verle funcionar mas á menudo contra las espaldas del trabajo, conspira fatalmente á su triunfo?

Hé aquí la única realidad que nos ofrece el monarquismo constitucional de nuestro colega: y que por él vamos al progreso mucho mas pronto que por el propuesto en el Congreso de Lausane, ya lo hemos probado, á pesar de lo que se preocupe en contra el *Diario* en el artículo que nos ocupa.

Pero se dice en él, y es una verdad, que el pueblo, mas ó menos tarde, deja de pagarse de voces huecas, dando á entender con ello que los radicales y la misma *Liga de la Paz y de la Libertad* no pueden ofrecerle nada de mas real ni positivo Pero ¿puede ofrecerle otra cosa que frases pomposas un Estado político como el que propone el *Diario*, el cual para sostenerse necesita de toda *la energía y la vitalidad de los caracteres?*

Veámoslo, para que ya jamás de ello nos quede ninguna duda. Los capitalistas continuarán, arma al brazo, esplotando nuestro trabajo: los falsos progresistas esplotarán hasta nuestro reconocimiento, haciéndose nombrar diputados, por habernos proporcionado alguna espansion, y elaborarán verdaderas cadenas en medio de la nube de incienso que quemarán á nuestra vanidad de hombres libres... El resto serán descargas de metralla.

Ya sabemos, pues, de ahora para siempre, lo que puede salir de la causa comun de la clase media con la monarquía; y sabemos mas, que tanta represion y falsía no será bastante para hacernos olvidar de que su ciencia es ciencia de segunda mano, y su religion un cálculo. ¿Cómo pudiera ser otra cosa?

El *Diario* ve que ruedan hechas pedazos las cadenas que tenian aprisionado el pensamiento del hombre, y en su pequeñez de miras, y no creyendo en mas virtud que la que se impone, sin tener para nada en cuenta la que será un dia hija esclusiva de la inteligencia, tiembla, no ya por la humanidad, sino por su reposo y bienestar, cuando á la idea Dios sustituyamos la idea hombre, y á la virtud de una religion impuesta la virtud de la moral científica, y á la ciencia de la clase media—espoliacion—la igualdad y fraternidad entre todos los hombres.

Deponga, pues, el *Diario* todo temor. Las evocaciones de los tiempos que pasaron, impregnados de un malestar social tan grande, serán ridículas, como ridículas parecen á nuestro colega las evocaciones de otros tiempos que formula el carlismo de nuestros dias.

Un párrafo mas y concluimos con el monarquismo del *Diario*.

Desengáñese nuestro colega. Mientras nazcan críticos de gobiernos monárquico-constitucionales como el Sr. Puig y Llagostera, que al retratarlos—retratándose de mano maestra—pongan de relieve los vicios del Estado, trasunto de los vicios de la clase media que hoy cobra el barato, como aquel, en todo el mundo —segun una espresion muy oportuna del autor del escrito á que nos referimos, el cual ha sido objeto estos dias de una brillante serenata—estos gobiernos, que están persuadidos del inmenso servicio que prestan á la clase media, harán oidos de mercader á sus protestas de amor al pais, y se reirán en tanto saquean y derrochan con ella la laboriosidad de los trabajadores. Entonces el socialismo activo echará hondas raices; bien pronto la justicia será administrada por el pueblo, por ese pueblo que ha debido regenerarse á tanta costa; y al aparecer en su dia la clase media ante el tribunal de la clase obrera á rendir cuentas de su direccion social, su ciencia habrá de aparecer á sus ojos algo menos que ciencia de segunda mano; su religion, no ya anticientífica, sino un infame comercio de conciencias; y su política, la cobertera del libertinaje de sí propia.

Tal será el fallo de aquel inapelable tribunal, del que la historia se apresurará á tomar acta para que juzguen de él las generaciones que vendrán.

Hé aquí un curioso é interesante detalle que revela las bellezas que encierra la economía política de la clase media.

Dice un periódico estrangero:

«Un ebanista que habia padecido una enfermedad que le impidió trabajar durante largo tiempo, debia unos 50 francos al panadero. Como era buen pagador, se admiró de que al presentarse para tomar el pan acostumbrado, el panadero dijese que no podia prolongar su crédito.

—Estad tranquilo, dijo el obrero: dentro de tres dias empezaré á trabajar, y dentro de quince os daré algun dinero á cuenta.

—Los tiempos están malos—respondió el panadero—y es necesario que pagueis al contado lo que tomeis.

—El deudor dió el último dinero que le quedaba y pagó el pan del dia.

Una hora despues volvió á la tienda con un papel en la mano.

El panadero, creyendo que iba á pagarle sus atrasos, le dijo con amabilidad:

—¿Por qué os habeis incomodado? Lo mismo hubiera sido mañana.

—Dispensadme: tenemos que arreglar una cuenta.

—Bien.

—Mirad; acabo de hacer pesar el pan que he comprado en vuestra casa; hé aquí un certificado firmado por tres testigos respetables, que prueba un déficit de mas de 100 gramos. Hace diez años que me proveeis de pan, y como probablemente me habreis robado lo mismo en cada uno, me debeis 500 francos. Yo os debo 50: devolvedme, pues, la diferencia, ó me quejo al comisario.

Discutióse largo rato; pero el obrero no cedió y al fin el panadero, para evitar un proceso, se resignó ápagar 250 francos.»

Si la clase media tuviera que pagarnos todo lo que nos ha robado, con mas los daños y perjuicios que su despojo nos ocasiona, al igual que este miserable panadero, no bastaria que se desprendiera de todo lo que tiene, para quedar en paz, sino que seria preciso desempeñára nuestro papel de criados tanto tiempo por lo menos como hemos venido desempeñándolo nosotros.

Pero no somos vengativos. Sabemos lo mucho que nos ha costado desempeñarlo, y no queremos para nadie, ni para nuestros mas encarnizados enemigos, semejantes penalidades y miserias.

Justicia, Igualdad, Fraternidad, entre todos los hombres queremos.

Esto es lo mas armónico.

Vistos los actos de ciertos individuos representantes de Sociedades obreras, nos hemos convencido del mucho mal que podria reportar á la clase obrera, la falta de conocimiento que demuestran tener algunos del espíritu democrático que domina en esos reglamentos.

El que representa un cargo en la sociedad, debe despojarse de todas estas miserias que tanto perjudican á los intereses generales, y considerar que en los principios de igualdad establecidos en sus leyes, sus individualidades no pueden disponer á su antojo de sus consocios, ni querer que sus actos tengan el valor de la colectividad.

Que mediten bien sus actos individuales, que no siempre están conformes con los intereses de los que representan, y se convencerán que obran fuera de derecho los que se dejan dominar por estos arranques que los ridiculizan.

La asociacion que es el principio mas justo y conveniente que la ciencia moderna presenta para emancipar el proletariado, no puede tolerar ningun rasgo de absolutismo individual, porque dificultan y embarazan la magestuosa marcha de la emancipacion de las clases productoras.

CUADERNOS DEL TRABAJO

Consejo de Redaccion de La Féderacion.

Cardona 16 Diciembre de 1869.

Muy señores nuestros y de todo nuestro aprecio: En el último número de La Federacion hemos visto un suelto en que se hace referencia al incalificable atropello que el gobernador de esta plaza, D. Manuel Cordero, cometió con nosotros poniéndonos presos en el calabozo del castillo. El hecho es cierto y tambien lo es la manera de verificarlo.—La mentira de que se valió para reunirnos (que tambien á un caballero Gobernador le cuadra bien el mentir); el destemplado tono con que nos habló momentos antes de ponernos en libertad, despues de tres horas de encierro; el trastorno de nuestras familias; la humillacion que nos hizo sufrir al ser conducidos por los Guardia civiles; sus gestos, sus gritos y sus amenazas; todo esto produjo en nosotros tan grande asombro, que todavía se nos figura un sueño de nuestra imaginacion y no la realidad de los hechos. ¿Y todo porqué? Esa es la hora que todavía lo ignoramos, como lo ignora sin duda toda la poblacion, y que no puede esplicarse sino por esos actos despóticos tan propios de los militares en los estados escepcionales, en los que no impera sino su capricho y su faroleria. Y no de otra manera puede esplicarse la militarada que con nosotros tuvo lugar; pues que no pudo menos de ponernos en libertad á las tres horas de gozar de las delicias del calabozo como si fuéramos unos criminales. Creeria tal vez intimidarnos para hacernos volver á los telares, que abandonamos por causas en que la autoridad no se debe inmiscuir mientras no se coaccionara á nadie en su libertad de volver al trabajo que abandonamos por la rebaja que se nos impuso? Pues se equivocó lastimosamente; porque pasaron ya aquellos tiempos en que gracias á la ignorancia en que se tenia sumidos á los de la nuestra clase, se les acobardaba con amenazas indignas; en que bastaba el gastar un torvo gesto y ademanes que nosotros no gastamos, á pesar de pertenecer á la clase baja, como ellos dicen, para hacernos ceder á sus intemperancias; en que bastaba finalmente en que hablara D. Fulano ó D. Mengano, para que con respeto servil pronunciáramos doblada la cerviz un humilde «hágase su voluntad.» Nó, aquellos tiempos por fortuna han pasado; tenemos ya conciencia de nuestro derecho, de nuestra dignidad, de nuestras fuerzas, y nadie, aunque se llame D. Manuel Cordero y sea gobernador del castillo de Cardona, nos hará abdicar en un ápice de lo que creamos mas conveniente á los intereses de nuestra clase, y máxime cuando se emplean gritos y amenazas que jamás deben dirigirse de hombre á hombre, y que en las circunstancias en que se hicieron, merecen un calificativo que nos abstenemos de estampar.

Sirva lo que acabamos de manifestar de enseñanza á todos los obreros y sobre todo á los que creen todavía en la virtud del despotismo, llámese del sable ó de Cárlos siete; cuando todo lo debemos esperar de la libertad, pero de la libertad bien entendida, y en su mas lata espresion, simbolizada en la República federal y social.

Ahora para terminar debemos añadir con respeto á la rebaja que se nos impuso, y que motivó nuestra retirada de la fábrica, que habiendo nosotros presentado una transaccion honrosa para todos y que se acercaba mucho, tocándose, podemos decirlo así, con la que propuso el señor alcalde, el fabricante Sr. Comte se ha negado de una manera absoluta á admitirla. Tendrá para ello quizás poderosísimas razones; se las respetamos; pero nosotros tambien las tenemos para no ceder en nuestro derecho, y no cederemos. Téngalo en cuenta el citado señor, á quien dicho sea de paso, no abrigamos ódio alguno, debiendo manifestarle, por último, que si hasta hoy él se ha manifestado intransigente, quizá mañana lo seamos nosotros.

Con este motivo, Sres. Redactores, nos ofrecemos de Vdes., despues de anticiparles las gracias por la insercion de las anteriores líneas en La Federacion, sus atentos servidores, amigos y correligionarios. El Presidente, Martin Fábrega.—Vocales, José Cuadrenet.—Ramon Dumigus.—Teodoro Colillos.—José Rasell.—Miguel Puig.—Juan Barulls.—Manuel Casellas.—Ramon Sorra.—Ramon Anglarill y Escolá.—José Suñí.—Miguel Jubert, secretario.

SOCIEDAD COOPERATIVA DE OBREROS PAPELEROS DE LA PROVINCIA DE BARCELONA.

Ciudadanos del Consejo de Redaccion de La Federacion.

Queridos amigos: los continuos sufrimientos é inhumanos desafueros que sufrimos nos pone en el caso de volver á insertar en las columnas de nuestro periódico obrero, el predilecto defensor de nuestros derechos, la presente comunicacion á los dueños de nuestro trabajo y casi de nuestras vidas, los señores fabricantes de papel.

Triste es tener necesidad de recordarles tantas veces lo mucho que sufrimos en sus fábricas.

Les deberia haber bastado nuestro último escrito de fecha 10 de setiembre publicado en el número 9 de La Federacion dirigido al Consejo de Redaccion de este periódico, para poner coto á la escandalosa esplotacion de que somos víctimas los trabajadores en la mayoría de sus fábricas.

¿Van á creerse ustedes que el tolerar que se nos mermen las mensualidades; que se nos dé la manutencion tan mal condimentada y de las mas ínfimas cualidades; y que se remplacen los expertos operarios que cuentan sus correspondientes años de aprendizage para el logro de su instruccion, por carreteros y payeses, por bisoños é inespertos aprendices y por gente advenediza y perjudicial al oficio, sus marcas se acreditan? Viven equivocados; su descrédito está muy próximo en los mercados de España y del estranjero y hasta próximos están ustedes en no poder mandar sus géneros á las esposiciones, porque al buen trabajador que se le merma la mensualidad; que no se le dá el alimento necesario para resistir el penoso trabajo á que se dedica, de seguro le falta el gusto y posibilidad de que de sus manos salga el papel hermoso y limpio para presentar en los mercados y esposiciones.

Si continua el reemplazarse á los buenos operarios por aprendices y otra tanta gente sin instruccion que solo saben destrozar el género de sus fábricas en lugar de bien fabricarlo, de seguro que la fabricacion de papel de Cataluña será la risa y el escarnio de todo el mundo; porque nunca han escuchado ustedes la razon y el buen celo que tenemos los operarios para mejorar esta industria, para hacerla progresar y colocarla en buena altura, lo que con facilidad puede conseguirse.

Es necesario que esto no vuelva á suceder jamás, señores fabricantes, es necesario que ustedes ordenen la colocacion de buenos operarios, entretanto se instruya á aquellos pobrecitos que algunos egoistas mayordomos les han engañado en ponerlos en la tina, por la ambicion de hacerles trabajar con un salario muy pequeño respecto al ya reducido que dan á los buenos operarios.

Nosotros, como todos los obreros asalariados, queremos nuestra emancipacion completa; esto es: que el trabajo nos pertenezca, y no sea propiedad de ningun esplotador ni monopolizador.—Mas bien, sabemos que para alcanzar esto no debemos dirigirnos á los señores fabricantes, sino á nosotros mismos solidarizados y federados. Por lo tanto, hoy haremos una esposicion de quejas y demandas que les son posibles á los señores fabricantes efectuarlas.

1.° Que los *alabrens* ganen 12 reales al dia.—*Ponedores*, 11 rs. id.—*Llevadors* de papel de cigarros, 10 1[2 rs. id.—*Idem* de papel cigarrillo, 10 1[4 rs. id. — *Idem* de papel de escritorio, 10 rs.—Y que al dia de *fiesta llevada* se pague doble jornal.

2.° Abolir— (cobrando los anteriores jornales) — la mala costumbre de que en la fábrica nos hagan la comida, que no es mas ni menos que un pésimo rancho, y otro medio de esplotacion que pesa sobre nosotros en beneficio de los *balaires* y fabricantes.

Esto es lo que los obreros queremos; cosa que es muy razonada; deseando, además, que ya desde principios de año próximo pongan coto en la escandalosa introduccion de obreros inexpertos en nuestro difícil trabajo, á lo cual se muestran tan solícitos los *balaires* que son una copia exacta en este país de los negreros de América.—Esta es una cosa que conviene á todos: á los obreros; porque es sensible que operarios muy inteligentes se vean sumidos á la miseria, por otros de jóvenes que no han pasado el tiempo necesario para que sepan hacer los mas importantes trabajos de nuestro oficio; y conviene á los fabricantes porque con el mal trabajo se derrocha mucho papel y se desacredita, como hemos dicho, la reputacion de la fábrica.

Nuestras continuas quejas no han sido atendidas, á pesar de lo razonadas que han sido; por lo que hoy nos dirigimos á ellos otra vez para reinvitarles á que pongan remedio á este abuso: cosa que pueden hacer muy bien, porque no perjudica á sus bolsillos. Por otra parte, decididos estamos á dar al público los nombres de los fabricantes que se nieguen á satisfacer nuestros fundados deseos.

Por lo que respecta á alcanzar el que nosotros mismos podamos darnos unos alimentos buenos y á nuestro gusto; ya sabemos que no querrán los señores fabricantes cedérnoslo todo de una vez, por temor de perder las grandes fortunas que

han levantado con la esplotacion de nuestro trabajo; por lo que nos reservamos presentarles en otra ocasion esta demanda.

Que se desengañen los señores fabricantes, lo que es justo, un dia ú otro se ha de cumplir; y por lo mismo, si no lo ceden voluntariamente—como es de desear—lo tendrán que ceder no á su gusto, por la union de todos los trabajadores que tienen la necesidad de exigírselo cuando puedan, para vivir dignamente.

Bien es cierto que mucho nos han prometido algunos señores fabricantes; pero nosotros ya sabemos lo que valen sus promesas; puesto que de los cuatro dueños de fábrica que se como prometieron voluntariamente á acceder á nuestras demandas, dos de ellos han faltado completamente á su palabra.

Finalmente, debemos decir á los señores fabricantes que hasta ahora les hemos enviado un ejemplar gratis de este periódico siempre que ha publicado algo de nuestro trabajo; y que esta vez será la última que lo haremos confiados que así se suscribirán á él, para saber lo que les interesa.

Barcelona 20 de diciembre de 1869. —Por la Sociedad de Operarios Papeleros, *Antonio Romeu*, Presidente.

Un nuevo atropello al derecho al trabajo; ha sido objeto en Olot de que la sociedad de obreros tejedores de dicha poblacion hayan publicado la siguiente circular que dirigen á los

«*Ciudadanos de la villa de Olot.*

Hermanos: La triste situacion en que nos encontramos, nos obliga á poner en conocimiento del público, las angustias que hoy estamos pasando en la fábrica de Francisco Iglesias (a) Carrás. Angustias, que de ninguna manera ningun padre de familia las puede sufrir.

Este hombre hoy se acredita de liberal y amante del progreso. Pero no podemos entender nosotros, como obreros, que de ninguna manera el progreso no sea mas que para él. Si hoy él se vé en la altura de encontrarse un poco poderoso, ya nunca puede con su interés, perjudicar á esa clase desvalida que se encuentra sin recursos.

Este fabricante ha tenido la desfachatez de rebajar las piezas que se elaboran en su fábrica de 5, 6, 7 y 8 pesetas por pieza, á lo que no sabemos en ningun pueblo de Cataluña, que se paguen estos precios tan escandalosos; en los *cutiés ó cosulies*.

Viendo nosotros que de ninguna manera podemos dar pan á las familias trabajando noche y dia, hemos determinado ausentarnos de su fábrica.

¿Sabeis despues que ha visto que no podia hacer sucumbir á los obreros á trabajar á este precio lo que ha hecho? Se ha dirigido á los demás obreros de su fábrica diciéndoles: «O á trabajar al precio que él decia, ó de lo contrario los echaria á la calle.»

¡Qué inmoral es la conducta de aquel que pretende que el triste jornalero trabajando noche y dia no pueda dar un pedazo de pan á su familia! Ya nada estrañamos, pues la piedad está perdida. Ya no hay ningun recurso á escepcion de pedir limosna al público: por lo que agradeceremos á nuestros hermanos que hagan lo que puedan para favorecernos.

Gracia que esperan los operarios de dicha fábrica como tambien la Junta de los obreros.

El Director de la sociedad, *Salvador Casals*.— Olot 21 de Diciembre de 1869.»

De Mataró nos escriben que el fabricante en comision, don Cristóbal Batlle que es el jefe de la fábrica de tejidos del señor Contí ha cometido otro de sus actos de despotismo despidiendo á un activo y honrado trabajador, del cual sospechó que fuese el que habia iniciado una cuestion que hubo para hacer entrar en razon al espresado Sr. Batlle; pues el género llamado *voluntarios* lo paga tres pesetas menos que en San Ginés de Vilasar. —La manera incalificable con que se valió para despedirle, fué poniendo otro obrero, en su lugar cuando aquel estaba ausente de la fábrica.—El Sr. Batlle es uno de esos tipos perfectos de los de su clase; pues, además de ser fabricante; para ganar mas dinero, es sepulturero y comparsa de teatro.

—Hace tiempo que los oficiales albañiles tienen pedido á los directores constructores, una rebaja en las horas del jornal diario; pero hasta ahora ha sido inútil tan fundado deseo por el egoismo de esos señores que no contentos con sus ganancias como directores, monopolizan el jornal del obrero.—No obstante, tenemos un placer en consignar que en la presente ocasion espontáneamente han efectuado una rebaja de dos horas en el trabajo diario los maestros de obras Jerónimo Granell y Antonio Robert.—Deseamos que tengan imitadores.

—El Sr. Clerch, que tiene aun su fábrica de Argentona parada, fué en el pueblo de Dos Rius, y manifestó á aquellos habitantes que les queria proteger, y para ello estableceria su fábrica en aquella poblacion. Los obreros de allí le contestaron que no necesitaban su *proteccion*, pues que sabian que no pudiendo tiranizar á los de Argentona queria intentarlo con ellos, y que, por lo tanto, no se moviese y pagase el precio de la mano de obra en lo que era debido, que ellos no querian hacer ningun mal á los obreros y obreras de un pueblo vecino, ni de ningun otro pueblo.

—La fábrica del Sr. Cendra de Vilasar de Mar continua del mismo modo en parte parada á causa del 10 por 100 que quiere rebajar dicho fabricante el precio de la mano de obra; aumento hecho en un convenio con los tejedores de aquella poblacion con el mismo señor Cendra,— el cual, por añadidura, tambien es una de los firmantes de la tarifa.— Actualmente sucede que dos de los operarios han vuelto á trabajar en el precio que el Sr. Cendra quiere; pero si no dejan de trabajar nos veremos obligados á publicar sus nombres, para que lo sepan todos los tejedores y demás obreros. De esta manera castigaremos á aquellos que no cumplen con sus compromisos de buen sócio, y con su palabra.

Las víctimas de Aubin.

Hé aquí los muertos y heridos víctimas del chassepot en las matanzas de obreros de las minas de Aubin.

El poco espacio de que disponemos nos impide publicar por estenso el catálogo de las víctimas.

Muertos.—Transoustrot, llamado Lemousin, forjador (de Gua). Deja su esposa con ocho hijos de la edad de 15, 12, 8, 6, 5, 4 y 3 años, y uno de un mes. El mayor de ellos es el único que trabaja.

Deldaux, forjador (Aubin).— Deja su esposa y cuatro hijos de los cuales el mayor tiene 10 años.

Lagarrigue, fundidor (de Gua).—Deja su esposa y dos hijos de 3 años el uno y de 6 el otro.

Cuéntase que mientras Marre (uno de los heridos) que acababa de sufrir la herida en la mano, recibia los ausilios de Lagarrigue, fué este atravesado por una bala, quedando muerto en el acto.

Conderc, minero de la mina de Lavaysse, municipio de Decazeville (de la Caponille).—Deja viuda á su esposa con dos hijos, el uno de quince dias de existencia y el otro de un año.

La mujer llamada Vergnes, nacida en Maraval, que trabajaba en las estacadas de Crouzac, compañía de Orleans (en el lavado y triado de carbon) en Crouzac, casada. Su marido que todavía trabaja en las estacadas, ha quedado con dos hijos, el uno de 3 años y el otro de 8.

Otra mujer Teyssedre, llamada Tanié (de Gua), casada.—El marido, de oficio zapatero, no tiene sino un hijo.

Estival, de Gua.—Jóven de diez años. La madre es viuda y tiene todavía cuatro hijos, uno de 5 años, otro de 7, otro de 13 y el último de 19, único que trabaja.

Heridos.—Todos los heridos que siguen están bajo los cuidados de la compañía de Orleans.

Marre, obrero forjador.—Tiene amputada la mano izquierda. Es este el obrero á quien el infortunado Lagarrigue prestaba los ausilios cuando la parca acabó con su existencia. Está casado y tiene tres hijos de 15, de 10 y de 3 años.

Aurejar, minero.—Ha perdido un ojo, es jóven todavía y tiene dos hijos.

Geniès, minero.—Ha recibido una herida entrándole la bala por detrás de la cabeza y saliéndole por la mejilla. Está casado y tiene un hijo de dos meses y medio.

El gobierno ha tenido la audacia de perseguir á los mineros de Aubin que el chassepot ha respetado. El lugarteniente Bobloud, que mandó hacer fuego, no ha sufrido pena alguna y ni siquiera los funcionarios del gobierno se han tomado el trabajo de formar sumaria de su conducta.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

El delegado de los Estados-Unidos, M. *Cameron*, dirigió en inglés á la Asamblea una alocucion elegante y razonada, que bien pronto fué traducida al francés y aleman. El orador de Chicago aseguró á sus oyentes la mas perfecta simpatía de sus hermanos de América, 800,000 trabajadores representados en el Congreso de Baltimore. Los obreros americanos están separados de todos los partidos políticos, cualesquiera que ellos sean; lo que quieren es formar un partido por y para ellos mismos. M. Cameron, pues, invitó á los obreros de Europa, que cansados de los tormentos y miserias del viejo mundo quieran salvar los mares, á venir en busca de un asilo sobre esta nueva tierra donde cada uno, luego que sabe ser un hombre y quiere, puede crearse una existencia dichosa. Los obreros americanos están prontos á hacer á los trabajadores europeos una acogida verdaderamente fraternal. Y esta acogida el orador espera que se realice el año próximo en los delegados de los obreros europeos en el Congreso de los trabajadores de América, en Chicago.

Hé aquí las conclusiones que presentó al Congreso, para su aprobacion, la comision sobre las sociedades de resistencia:

«El Congreso está de acuerdo que todos los trabajadores deben emplearse activamente en la creacion de sociedades de resistencia en los diferentes cuerpos de oficios.

A medida que estas sociedades se funden, invita á las secciones, grupos federales y consejos centrales, á que den aviso á las sociedades de la misma corporacion, á fin de provocar la formacion de asociaciones nacionales en sus diferentes oficios.

Estas federaciones estarán encargadas de reunir todos los datos y noticias interesantes á su respectiva industria, dirigir las medidas que se tomen en comun, regularizar los *paros* y trabajar activamente en su buen exito, en tanto que el salario no se reemplace por la federacion de productores libres.

El Congreso invita por lo tanto al Consejo general á servir, en caso de necesidad, de intermediario en la union de sociedades de resistencia de todos los paises.»

Pindy presenta el informe de la comision sobre las cajas de resistencia en los términos siguientes:

Las sociedades de resistencia deben tener por objeto preparar el porvenir y asegurar el presente. Se debe proceder por dos métodos de agrupamiento: el local, que es el vínculo entre las sociedades obreras de una misma localidad y el de asociaciones de diferentes localidades que, segun el informe, está llamado á reemplazar las relaciones políticas de la actual sociedad.

Las sociedades locales federadas se ayudan por medio de préstamos en dinero, organizan reuniones para la discusion de las cuestiones sociales y para las determinaciones sobre puntos de interés colectivo. En la organizacion internacional cada dia establece un cambio de correspondencia é informes con las sociedades del mismo oficio de las otras naciones para entenderse mútuamente y para solidarizar las cajas de resistencia.

Este método de agrupamiento, segun el informe, sirve de agente de descentralizacion: no habrá centro comun para todas las industrias; cada una tendrá su centro en la localidad en que se halle mas desarrollada, como por ejemplo: en Francia la residencia central de las sociedades hulleras será Saint-Etienne; de las sederas, Lion; de los artículos de lujo, Paris.

Una vez completa esta agrupacion, se organizan los medios de suprimir el salariado por la reduccion de horas de jornal para una misma progresion en todos los países; desde entonces queda destruida la concurrencia de brazos cuyo resultado, operándose naturalmente con la limitacion del número de aprendices reparte los trabajadores entre todas las industrias, impide la acumulacion en unas y la escasez en otras y hace pasar al terreno de la práctica el derecho al trabajo. La agrupacion por pueblos y países presenta además otra ventaja: se establece un sistema de paros sucesivos, de suerte que las sociedades que trabajan pueden ayudar á las que luchan por medio de la huelga, hasta que por la perecuacion de los salarios se llegue á obtener la equivalencia de las funciones. Esta agrupacion formará el municipio del porvenir, y el gobierno acabará siendo reemplazado por los consejos de los oficios.

Pindy, despues de la lectura del informe de la comision, dijo que la asociacion de obreros broncistas de Paris reclama la fundacion de bancos federales. «Las sociedades de resistencia, dice la memoria remitida por dicha sociedad, han dado ya cima á los preparativos de la práctica del principio de solidaridad entre los trabajadores; su influencia está llamada á realizar la emancipacion por la redencion de la redencion de los útiles del trabajo, por la supresion del patronaje, por la organizacion del crédito y del cambio; y á transformar el órden social, sustituyendo la federacion de cada individuo, de cada grupo y de cada industria al conflicto de intereses que nos presenta la actual sociedad.»

Caporuso expuso la situacion de los obreros napolitanos, que en nada ha mejorado despues de la reunion, por cuanto los capitalistas han conservado los hábitos de los antiguos esplotadores. El libre-cambio acrecienta la miseria; con la exportacion de frutos se encarecen los víveres cada dia mas, y el salario no asciende.

El Estado es un capitalista que causa los mayores perjuicios á la clase obrera, porque, pasándose á fabricante de tabacos, de naves y de otros productos, trata á sus obreros militarmente y ocasiona tambien la reduccion de los salarios. Esta miserable posicion de los obreros napolitanos merece llamar la atencion de la Internacional, único poder de remedio para tantos males; solos los obreros pueden mitigar semejante situacion. Con este objeto se han formado en Nápoles algunos grupos de trabajadores que se han adherido á la Internacional.

Caporuso, espera que dentro de poco se hará sentir allí la benéfica influencia de la gran Asociacion.

Hins, apoyándose en las noticias de Caporuso sobre Nápoles, dijo que no basta cambiar el gobierno, sino conquistar garantías que el obrero no poseerá hasta que sea el amo, es decir, hasta que las asociaciones de trabajadores reemplacen al Estado. La indiferencia en materia de gobierno que se achaca á los miembros de la Asociacion Internacional es solo aparente; solo es verdadera hácia los gobiernos actuales, no hácia el venidero. Solo la federacion de los obreros de todo el globo puede resolver la cuestion del libre cambio; exitirán tantos Estados diferentes como industrias, con centros distintos; desaparecerá el parlamentarismo como tambien la política tal como se entiende hoy; á las relaciones de Estado se sustituirán las de asociaciones productoras.

Flahaut se declaró partidario tambien de la federacion universal de los trabajadores, creyendo, empero, que su objeto debe ser la reivindicacion, tanto de los derechos sociales como de los políticos.

Durand, manifestó el deseo de no ocuparse de generalidades ni del porvenir, sino del presente, de la práctica actual, diciendo que el objeto de la Asociacion es el de llegar á la reivindicacion por medio de los paros. Hasta hoy nada han hecho las asociaciones; únicamente que en vez de un solo patron han dado al obrero cinco ó seis; quiere por lo tanto Durand que las sociedades cooperativas se federen tambien, con el fin de proporcionar fondos necesarios con que sostener las huelgas; lo cual vendrá á constituir el préstamo directo y gratuito basado en la moralidad del obrero y en la reciprocidad; las asociaciones podrán darse crédito recíproco si las sociedades cooperativas entran en las de resistencia.

Señaló un fenómeno que aflige mucho á la poblacion obrera de Paris: en otro tiempo el estrangero hacia comprar los artículos de moda por los comisionistas; pero el deseo de evitar los derechos de aduana ha inspirado una nueva táctica. El estrangero solo hace comprar hoy las muestras y hace fabricar los géneros en su pais cuando tiene mas barata la mano de obra, como sucede en Alemania. Tambien sucede que en ciertos paises los trabajan los mujeres, que ganan menor salario, y dichos artículos de moda, fabricados en el estrangero bajo modelo parisiense, son vendidos como artículos de Paris. A las sociedades de resistencia federadas, toca ponerse de acuerdo para remediar ese obstáculo.

Tolain, no quiere limitacion reglamentaria del número de aprendices en las profesiones; es preciso que la limitacion venga naturalmente, científicamente, segun las estadísticas que establecerán la oferta y demanda de trabajo en tal ó cual profesion sobre puntos determinados. La libertad debe subsistir completa, y semejante reglamentacion es contraria al derecho mas incontestable del hombre.

En cuanto al proyecto de sustituir los Estados por las sociedades federadas, lo considera como un sueño; porque el obrero no pertenece solo á una corporacion, vive en alguna parte, en algun municipio, de lo que se sigue necesariamente que tiene relaciones con los demás habitantes, y por lo tanto derechos y deberes de ciudadano que cumplir.

Fruneau considera la organizacion colectiva como posible en ciertos lugares é imposible en otros. En Francia, por ejemplo, la federacion de las sociedades es imposible, á lo menos abiertamente, porque el Estado se apodera de las cajas de esas sociedades. Lo mas importante, segun él, es organizar las sociedades de resistencia bajo el modelo de la asociacion de los carpinteros de obras. Cuando una sociedad se declara en huelga da parte á todas las demás, que coadyuvan á sostenerla. Durante el paro se sabe por los informes de las otras sociedades en que punto faltan brazos para la carpintería y se despachan diez obreros aquí, treinta allá, segun las necesidades, no dejando en el sitio de la huelga mas que los hombres necesarios para sostenerla. Estos son socorridos por medio de una cotizacion que se imponen sus compañeros, y entonces están seguros del éxito, porque cuentan con la solidaridad que les sostiene y la opinion pública que les grita: ¡Adelante! Debemos, pues, imitar á los carpinteros de obras.

Greulich no cree que las asociaciones obreras federalizadas puedan jamás transformarse en gobierno; porque el obrero no pertenece únicamente á su oficio, sino tambien á una familia política á la que se halla estrechadamente ligado: en una palabra, es ciudadano.

Se ha declamado muchísimo contra el trabajo de la mujer; y segun él, la mejor solucion es la que acaba de dar el senado americano, declarando que las mujeres empleadas en los talleres del Estado ganarian en adelante el mismo salario que los hombres. Cree, como Tolain, que es absurdo é inmoral el limitar por via de reglamentacion el número de aprendices.

Las cajas de resistencia son indispensables y de aquí que sea necesario procurar eludir los manejos de los gobiernos para apoderarse de sus fondos. Para este efecto las sociedades austriacas han colocado su dinero en el Wurtemberg, y el orador recomienda la Inglaterra para esta colocacion.

Murat dijo que es indispensable poseer estadísticas exactas y completas; que en los Estados libres puede suministrar el gobierno, pero que en los demás debe la Internacional procurárselas, siendo este el único medio de obtener las noticias necesarias.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

Holanda

CONGRESO OBRERO HOLANDÉS Y FLAMENCO.

En una de sus últimas sesiones la seccion gantesa ha resuelto organizar un Congreso entre las diversas secciones flamencas y neerlandesas, de Gante, Bruselas, Amberes, Rotterdam, Utrecht, La Haya, etc.

Hé ahí cual será la órden del dia de ese Congreso, propuesta por la seccion gantesa:

1.° Creacion de un órgano flamenco.

2.° Investigacion de los medios de propagar la Asociacion internacional en los Paises Bajos y principalmente en los distritos rurales.

3.° De la sociedad de consumo.

4.° Discusion sobre la admision de sociedades obreras que pertenezcan á un cuerpo de trabajo, de las cuales una de ellas está ya afiliada á la Internacional en la misma localidad.

5.° Dar cuenta de la marcha de las secciones holandesas y flamencas.

6.° Formacion de las sociedades cooperativa de produccion entre los tejedores.

Inglaterra

Los fundidores de las forjas de Etruria y de Shelton Bar, en Stanley se han declarado en paro despues de haber visto desechada la demanda de un aumento de 30 céntimos por tonelada.

—En las grandes filaturas de Bristol, de 1600 á 2000 operarios se han declarado en paro porque se les queria reducir el salario que disfrutaban.

—El gobierno liberal de Inglaterra, sobrecogido de golpe por las tendencias económico-pacíficas, amenaza á los obreros de los docks de Londres, y á los del arsenal de Noorwich, de un gran *lock-out*. En este último trata el gobierno de reducir el número de 5000 obreros á 500. De esta manera se verán sin trabajo y echados en el campo del hambre 4500 obreros á primeros del año 1870.

América

El 8 de noviembre se ha declarado en Nueva York, un paro de doradores, y su comienzo promete tener muy buen éxito. En la reunion que hubo el mismo dia se anunció que en 20 talleres consentian los patronos en el aumento de 90 céntimos por hora que reclamaban los obreros. No restan, pues, mas que 12 talleres en paro. La *Union* ha resuelto dar á los hombres casados 42 francos cada semana, y á los demás 30 francos todo el tiempo que durare dicho paro.

Bélgica

Hé aquí importantes consideraciones sobre el paro y triunfo de los niño empleados en las manufacturas:

Cuando la «Asociacion para la reforma del trabajo de los niños, en las manufacturas» iba á hacer tanto bien, segnn ella misma decia, á las clases obreras; despues de haberse anunciado con tanta pompa en todos los periódicos y de haber recibido sus fundadores sin experimentar rubor alguno, las mas acerbas y completas felicitaciones de todos los que se *interesan* por la clase *interesante* de los trabajadores, he ahí que los pícaros de los muchachos les abandonan, y huyen lejos de aquellos mismos que quieren á toda costa hacer su felicidad.

Y ¿cómo? ¡oh crasa inexperiencia! Huyeron porque la tutela les dió miedo, y porque se les ha metido en la cabeza que los intereses de aquella asociacion, están completamente en oposicion con sus propios intereses, además de otras muchas cosas que no nos han parecido del todo desacertadas. Pero es el caso, que los muchachos de las fábricas se proponen nada menos que tener su iniciativa propia, y mejorarse ellos mismos su propia posicion, lo cual, á decir verdad, tampoco nos parece nada malo.

Lo que no va á gustar mucho, sino á nosótros, á los iniciadores y miembros de la asociacion, es el haberse desvelado, tenido varias reuniones y llegado hasta á constituir un reglamento, sin que nada de ello pueda utilizarse, y el oir zumbar por sus oidos voces que les llaman especuladores y otras especies que no les honran mucho. ¡Pobres hombres! Que chasco les han dado los niños trabajadores. A fé que les compadecemos. Tanto como se han desvelado haciendo un tan lindo y hermoso reglamento y procurando fuera pública la sesion, para que se viera que jugaban limpio; y hételos aquí sin muchachos que quieran someterse á lo que en él se previene.

¡Oh jóvenes obreros de nuestra alma! No, no os declareis en paro, que ya cuidarán de vosotros esos hombres generosos. Someteos á ellos, ya vereis, estareis frescos; pesado será lo que os impongan, pero será para vosotros un mal que soportareis con calma atendidas las lecciones de moral que ellos mismos se cuidarán de daros. ¡Qué diablo! Harto hacen vuestros protectores, os dicen que en adelante los que no teneis todavía cumplidos 12 años de edad, no trabajareis sino doce horas, y que si *os sobra tiempo* podreis todavía ir á la escuela la otra mitad del dia, y esto nos parece á nosotros mucho decir... y mucha necedad al mismo tiempo,

El cinismo de esa buena asociacion no desmerece en nada al de las mas de las sociedades filantrópicas, «todo es vanidad.» Sin embargo de sus intenciones *non sanctas* de dicha asociacion, los muchachos de una filatura de la villa de Verviers se han declarado en paro no ha muchos dias, al efecto de obtener un aumento de salario que ya han obtenido. Este curioso paro ha sido muy bien conducido, tocando su deseado fin, sin que para ello hubiese necesidad de los gerdarmes. Una comision de muchachos, delegada, presentóse á los patronos para tratar de *potencia á potencia* la cuestion; y un éxito feliz permitió á los obreros vieran aumentado su salario.

De ello nos alegramos infinito, tanto mas cuanto son jóvenes yniños todavía, los que entran en la senda del progreso y de elos podemos esperar mucho, cuando sean ya hombres. Aino, pues, amigos de infortunio, hermanos nuestros, instruíos en vuestros derechos, aprended á ejercerlos y á conocer que cada uno de vosotros vale tanto como cualquiera de esos patronos y que solamente el sudor de vuestros padres, les ha hecho obtener las riquezas que ahora poseen. Ejercitaos á no permitir que esos reptiles inmundos roan vuestra futura vida, de lo cual hacen gala con el descaro mas execrable; instruíos vosotros mismos y asocíaos, no perdais el tiempo precioso que aprovecharian vuestros enemigos para tenderos su criminal mano so pretesto de *protejeros*.

—El 12 del corriente se celebraron dos numerosos meetings de obreros, uno de Faubourg de Charleroi y otro en Seraing, en las cuales se discutió sobre la cuestion social.

Francia

El carácter que van tomando las huelgas en Francia: es en estremo alarmante para los propietarios: satisfactorio para los obreros. Y no parece sino que la clase media se propone jugar el todo por el todo en esta cuestion, segun la torpeza con que obra al no quererse poner de acuerdo con los obreros.

Está viendo, en efecto, el fin de todas las huelgas, la transformacion de las sociedades de resistencia en sociedades cooperativas, por las cuales van sacudiendo los obreros el monopolio de los patrones, y sin embargo, en vez de apresurarse á responder á las justas reclamaciones que aquellas la dirigen, contemporizando digámoslo así la tormenta, se muestra rehacia y se empeña en no reconocer ningun derecho al trabajo. Y debemos felicitarnos de que así obre, pues esa conducta nos produce mejores resultados que si se apresurara á entenderse con nosotros.—Una prueba de ello es el fin que ha teindo la huelga de los dependientes de las tiendas de novedades, y otra el que va á tener la de los curtidores de pieles. La Cámara federal de las sociedades obreras de Paris, ha tomado bajo su proteccion esta última huelga, y va á conducirla á un término feliz.

Esta Cámara, en un llamamiento que hace á todos los trabajadores, despues de manifestar las pocas esperanzas que quedan de establecer el acuerdo entre los obreros y patrones de esta industria, y á fin de que en el porvenir no puedan reproducirse semejantes luchas, haciendo aplicacion del primer párrafo del art. 2.° de sus Estatutos, ha resuelto poner en posesion á los curtidores de un gran establecimiento, y abrirles un crédito, á fin de que puedan sustraerse á la arbitrariedad de sus patrones; poseyendo los instrumentos de su trabajo.

Pero enseguida como esta Cámara no quiere ayudar á establecer nuevos privilegios, se apresura á declarar varios puntos (1).

La Cámara Federal de las Sociedades Obreras de Paris, hace con este motivo un llamamiento á todos los trabajadores, para que cada uno tome obligaciones de este empréstito con arreglo á sus recursos.

«La coalicion de los patrones, dice, ha querido arruinar á los obreros curtidores y las sociedades obreras; probemos nosotros, por un ejemplo sublime de solidaridad, que nuestros recursos son inespugnables y procuremos la redencion de esos obreros á quienes se esperaba vencer por la miseria.»

Hagamos ahora justicia á los obreros de todas las profesiones, consignando aquí que se han apresurado á tomar obligaciones, haciendo sacrificios para que quede pronto cubierto ese empréstito, el cual no les ha de reportar á ellos otro beneficio que el bien de sus hermanos. ¡Qué ejemplos, que leccion para los déspotas que hoy gobiernan el mundo!

—Los obreros de instrumentos de cirujía, se declararon en huelga el 6 de diciembre y han formado una sociedad cooperativa destinada á producir instrumentos de cirujía, aparatos ortopédicos y miembros artificiales. El público no podrá menos de ver con satisfaccion un establecimiento de este género, en el cual los consumidores encontrarán toda clase de aparatos, con una diferencia en el precio de un 25 por 100 mas barato que lo que cuestan en los grandes establecimientos que tienen actualmente el monopolio de esta industria.

Pero no acabaria nunca, ciudadanos redactores, si tuviera que dar á ustedes cuenta de todas las huelgas que tienen lugar hoy en Paris. Baste decir, que todas ellas están muy bien ordenadas y que, gracias á la solidaridad, todas tienen buen fin. Las huelgas, hijas de las sociedades de resistencia, convierten á estas en sociedades cooperativas.

Está visto, el lema del proletariado en la lucha que está sosteniendo con la clase media, ha de ser el siguiente: «Resistir cooperando y cooperar resistiendo.»

En mi próxima correspondencia, daré á ustedes detalles sobre la huelga de los sastres, que se dice va á tener lugar muy pronto. La de los doradores sobre madera continúa aun, con pocas esperanzas de arreglo. ¿Cuándo llegará el dia en que no tengamos necesidad de recurrir á estos medios estremos?

El dia que el trabajo sea nuestra propiedad.

Paris 21 de diciembre de 1869.—*(De nuestro corresponsal)*.

SECCION VARIA

Han llegado á nuestra noticia, por conducto de persona bien enterada, algunos pormenores relativos al proyecto de sociedad de libre-pensadores de esta capital, los que con la mayor satisfaccion participamos á nuestros lectores.

En efecto: á la iniciativa de dos grupos se debe la conclusion de los trabajos preliminares y ya el primer domingo de Enero celebrarán una reunion pública con el objeto de discutir los estatutos, para constituir la sociedad definitivamente. Despues de esto parece que ha de tratarse del nombramiento de un representante en el Anticoncilio; y se dice que será propuesto para este importante cargo el ciudadano Suñer y Capdevila, con cuya aceptacion parece que cuentan.

Recomendamos la asistencia á todos los amantes de la propaganda anti-religiosa.

—Desde hace algun tiempo se venia publicando en Madrid un periódico titulado *La República*, que se titulaba «individualista.» Desearíamos que nos esplicase qué queria significar con esto. Ultimamente, ha cambiado su segundo título, estampando «periódico federalista.» Esto ya lo comprendemos.

—Se nos ha remitido un folleto escrito por P. M., obrero, que se vende en las principales librerías titulado *La Industria Moderna*.

(1) No los publicamos porque ya lo están en el número anterior, bajo el título de «Llamamiento á todos los trabajadores.»

—Han reaparecido nuestros colegas republicanos federalistas de Barcelona, con mas otro de nuevo titulado *La Luz;* y los demás de otras localidades de España, suprimidos por el *liberal* gobierno progresista de Madrid. Deseámosles á todos salud y prosperidad.

—El gobierno italiano ha prohibido la reunion del anti-concilio, con el pretexto de que han ofendido al *amo* de la Francia; al muy pequeño Napoleon. Por su parte S. S. Pio IX, segun se asegura, va á nombrar al rey Víctor Manuel ayuda de cámara.

—Estos últimos dias se ha notado gran movimiento en la clase media. Todo era lujo y ostentacion. Por todas partes se recibian y se daban felicitaciones.— Tentados estamos tambien nosotros de felicitar á nuestros lectores; pero no encontramos motivo para ello.

¿Debemos felicitarnos porque es Navidad?

Nada nos importa.

¿Será porque hace años que nació el *redentor del mundo?*

Tampoco puede ser esto motivo de felicitacion para los obreros; porque no hay para nosotros tal redencion.

¡Si á lo menos lo hubiese alcanzado!

¿Será para recordarnos que disfrutamos de la vida, aun que nuestra vida esté llena de sinsabores y disgustos?

¿Será para desearnos una opípara mesa el dia de Navidad, si sabemos bien que el obrero no puede comprar el gallo gordo ni flaco?

Por lo que se vé que, á pesar de la costumbre, no encontramos nada, enteramente nada, con que podamos fundar ninguna felicitacion.

—En Madrid los obreros están pasando una crísis terrible de trabajo.

Esto sucede, no obstante lo mucho que hay que hacer en este mundo.

Demuestra esto el desarreglo de la sociedad actual, que es un verdadero valle de lágrimas.

En cambio la paga de los que cobran del Estado está asegurada para todo este mes; lo que significa, además, que algunos disfrutarán muy felices las Pascuas de Navidad.

Así va el mundo.

Aconsejamos á aquellos de nuestros hermanos que no tengan de que comer, se encomiendan á Dios.

—El liberal gobierno de Austria ha perpetrado nuevas barbaridades contra los obreros, que trataban de hacer una manifestacion pacífica.

—Avisamos á nuestros suscritores de Reus, y al público, que el ciudadano Manuel Herrero, que habita en la calle de S. Estéban, núm. 24, piso 2.°, es el corresponsal encargado en dicha ciudad; por lo que á él podrán dirigirse los que quieran suscribirse, y las reclamaciones.

— El *Nieuwe Kamper Courant*, reproduciendo unos sueltos nuestros, toma á mal que nos burlemos de los tontos que encuentran un milagro en cada casualidad, y desaprueba que pongamos en ridículo cosas que pueden tener un carácter sagrado para otros.

Es verdad: nos falta á los españoles esa formalidad, esa calma germánica que hace tratar á los holandeses y demás naciones de la misma estirpe muy sériamente las cosas mas ridículas.

Esta diferencia en la índole de las naciones latinas y las germánicas es la razon porque llena de tristeza á un corazon germánico el aspecto de la ignorancia crédula esplotada por la picardía de unos holgazanes, mientras que nosotros no podemos menos de reirnos mirando los medios burlescos que emplean aquellos tunantes para alcanzar su objeto, esto es, vivir á costa de los crédulos.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.